

Las palabras que el viento no se llevará.

Escenarios posibles de los impactos de la visita del Papa Francisco a México

Renée de la Torre
Profesora Investigadora
CIESAS Occidente

El Papa de los tiempos cambiantes. Es la manera en que la revista Rolling Stones se refirió al Papa Francisco. Anotando que “**Francisco ya está cambiando la iglesia de manera real** a través de sus palabras y gestos simbólicos” (Thomas J. Reece entrevistado por Binelli 2014). No obstante a pesar de la franciscomanía mediática, de su capacidad de extender guiños con los sectores progresistas, de subirse en la ola de los jóvenes, no ha redituado en una buena relación con los mexicanos ¿Por qué? ¿Cómo explicar que el Francisco que pretende borrar heridas con los marginales haya establecido roces y cicatrices con los mexicanos? ¿Cómo explicar que México siendo sin duda uno de los países más católicos del mundo no haya cedido a los encantos de Francisco?

Cuando se dio la noticia de que el Papa había por fin aceptado la invitación que le hizo el Presidente Peña Nieto para visitar México se despertaron muchas y diferentes expectativas.

Para los intelectuales jacobinos, su visita vendría a coronar la caída del estado laico. O a recoger los escombros de la debilitada estructura de la laicidad que durante casi un siglo caracterizó a México. Y de hecho lo cumplió, pues ante una crisis de popularidad del Presidente, su visita se utilizaría para repuntar simpatías entre los mexicanos católicos. En medio de un escándalo que días antes de su arribo sacó a la luz que el matrimonio del presidente con una artista de telenovelas de Televisa había sido un montaje que involucraba al obispo primado Norberto Rivera, a la empresa Televisa, y al propio Presidente, en el montaje de una ceremonia religiosa que no tenía validez eclesial, pues no se anuló el matrimonio previo de la actriz. Ello no obstaculizó el que a su llegada, el show del México católico continuara sin guardar los protocolos propios de un Estado laico que busca demarcar la separación entre Estado e Iglesia. Al contrario, el Presidente siempre acompañado de su esposa, representó públicamente su confesión católica, comulgando en la misa. Y por primera vez en la historia de este país se le invitó a emitir un discurso al Palacio Nacional, escenario donde, según el sociólogo Roberto Blancarte, se dio el “golpe más certero que las Leyes de Reforma han conocido en su historia” ya que ahí se violaron varios de los principios donde descansa el Estado Laico mexicano: “En un día Peña Nieto acabó con estos dos principios. Por la mañana, el Presidente de todos los mexicanos se convirtió en solo el presidente de los católicos-guadalupanos, invisibilizando a todos los creyentes de otras iglesias y religiones, y por la tarde demostró que el principio de separación ya no existe o se le puede dar la vuelta”.¹ Donde después departió bendiciones a los secretarios de Estado de la Nación.

¹ Roberto Blancarte “El ocaso de la reforma juarista”, en *Milenio Diario*, 16 de febrero de 2016.



Pie de foto: Misa de religiosos y seminaristas en Morelia, Michoacán. 17 de Febrero de 2016, Renée de la Torre

Otra expectativa, era la de los activistas de izquierda, que valoraban la visita del Papa de los Pobres, del Defensor de los Derechos Humanos, del Pontífice preocupado por las situaciones marginales, como una oportunidad para colocar mundialmente las denuncias de la falta de garantías a los derechos elementales de los mexicanos que día a día son más ignoradas por los altos índices de violencia, de corrupción y de impunidad. Vivos se los llevaron vivos los queremos se ha convertido en emblema del reclamo nacional por la situación que priva actualmente en México y que no se reduce a jóvenes 43 desaparecidos, sino a miles de muertos (entre ellos feminicidios, periodistas, transmigrantes, estudiantes y ciudadanos) cuyos cuerpos han desaparecido en medio de una guerra contra el narcotráfico y que no han merecido esclarecimiento ni justicia. Y aunque hubo presión para que tomara esta bandera, el Papa Francisco decidió o no pronunciarse por esta causa considerando que había versiones encontradas al respecto y que no era el único caso. Por lo que prefirió hablar de forma genérica de su preocupación por el narcotráfico, la violencia, la cárcel injusta, la migración.

Otro tema que mantenía expectativa entre un sector de la sociedad es que emitiera un perdón a las víctimas de las violaciones sexuales en que incurrió el padre Marcial Maciel, quien fue fundador de la orden religiosa Legionarios de Cristo, y quien incurrió en distintos abusos sexuales a sus acólitos. De eso el Papa Francisco no habló. Como tampoco lo hicieron sus predecesores en sus visitas anteriores. Tampoco se refirió nunca, a pesar de que visitó la ciudad de Ciudad Juárez, sobre las muertas de Juárez.



Pie de foto: Medidas de seguridad durante la visita papa a Morelia, Michoacán. 17 de Febrero de 2016, Renée de la Torre

Durante su visita pastoral, que consistió en una apretada agenda de cinco días en los cuales visitó diferentes lugares de México (incluyendo su capital, Ecatepec. Morelia y Chiapas y Ciudad Juárez) el Papa Francisco dirigió mensajes críticos a políticos, a los obispos, a los jóvenes, a religiosos y seminaristas y las familias. Entre sus preocupaciones tocó el tema de que la cultura del descarte es la causa de múltiples males como son: la migración del sur al Norte, la extracción y explotación irresponsable de la naturaleza, la falta de incentivos a la juventud, la inseguridad y la violencia vinculada al narcotráfico. Colocó el tema de optar por una auténtica cultura de la inclusión de los más marginados, priorizando lo que nos pueden enseñar los pueblos indígenas, la inclusión pastoral de los divorciados, la compasión hacia los reos, y la inclusión social de los jóvenes en la sociedad actual. Puso en entre dicho las soluciones a los problemas como son el hecho de encarcelar en lugar de generar oportunidades y el construir fronteras que solo sirven para dividir pueblos y familias latinoamericanas. Sobre estos temas, Francisco impresionó a periodistas y analistas sociales, porque a diferencia de los papas anteriores, no fue tibio y atacó las causas y los efectos y para cada problema buscó colocar la doctrina social cristiana emanada en Latinoamérica, como la vía alternativa al neoliberalismo global aquejan no sólo a México, sino al mundo entero. Lo que es cierto es que los políticos mexicanos representaron su fidelidad por la fiesta religiosas, pero no se han visto dispuestos a modificar ni un ápice el rumbo de sus políticas neoliberales, altamente corruptas y cada vez más cercanas al autoritarismo.

Se sabe que el Papa Francisco actúa con gestos. Pero cuáles son los límites y alcances de sus gesticulaciones. ¿Hasta dónde puede avanzar una pastoral de actitudes y guiños simbólicos que no busca transformar las estructuras doctrinales y normativas de la Iglesia? Y más cuando, como lo menciona Fernando González, a ello le sumamos que no cuenta con apoyos contundentes dentro del Episcopado Mexicano. Será por eso mismo que “es entendible que se concentre tanto en los gestos y sonrisas benevolentes y en las palabras impotentes y consoladoras arrojadas por la citada pastoral. Al menos les dejará a algunos la impresión que quiso cambiar las cosas pero no pudo. Y a lo mejor hasta terminan por canonizarlo como a su predecesor Juan Pablo II. ¿Podemos prever algunos actos de los gestos que provoquen cambios y reacciones, más allá del reconocimiento de las buenas intenciones?”²

De lo que habló el Papa Francisco fue de la terapia del amor, ya conocida como Franciscoterapia y que seguro podrá competir por el mercado de las almas en los hospitales, pero sobre todo en el circuito terapéutico con la gato-terapia, la risa-terapia, magneto-terapia, músico-terapia, etcétera, ubicado en el espacio cada vez más disputado entre diferentes ofertas religiosas incluyendo las pentecostales, las esotéricas, las técnicas New Age y las del catolicismo popular. Ahí podemos imaginar que los guiños simbólicos tendrán eficacia simbólica.

Pero saliendo de ámbito simbólico, y tratando de acceder a los actos de habla, podemos la intervención que más ha despertado el interés de la opinión pública fue sin duda el regaño público dirigido a los obispos mexicanos que, con excepción del obispo Vera, fue elegido durante el papado de Juan Pablo II para recuperar la presencia pública y los privilegios que la Iglesia católica había perdido en un Estado laico, que incluso llegó a actuar como anticlerical, como es el de México. La jerarquía eclesial responde más a un perfil clerical que al perfil de pastor que representa el propio Papa Francisco. Ideológicamente no son compatibles, o más enfáticamente como lo señaló el analista religioso Bernardo Barranco al referirse a quien fuera líder del Episcopado mexicano “es la antítesis de las propuestas renovadoras de Francisco”. Norberto Rivera ha sido catalogado por el mismo Barranco como alguien ajeno a la pastoral y a la espiritualidad, identificado con la clase política “Es un adicto al poder económico y político. Personaje sombrío y soberbio, que ha desencadenado en la anulación del primer matrimonio de Angélica Rivera [esposa del Presidente Enrique Peña Nieto] un sacramento como problema de Estado”.³ Pero su perfil no es exclusivo de su persona, define a varios de los obispos mexicanos que han sido muy condescendientes con las cúpulas de poder. Por ello el mismo Papa les increpó, “actúan más como Príncipes que como servidores” Tampoco es posible encontrar afinidades entre las orientaciones teológicas del Pontífice y los prelados, quienes han sido cómplices silenciosos de las atrocidades que en últimos años han sucedido en México. Mientras el Papa defiende una teología liberadora con preferencia en los márgenes de la sociedad, los obispos mexicanos, encabezados por Norberto Rivera, de quien Barranco expresa “es la antítesis de las propuestas renovadoras de Francisco” han estado preocupados por la defensa de una moral centrada en valores tradicionales de un catolicismo intransigente que impulsa cruzadas a favor de la defensa de la vida (contra el aborto y la eutanasia). No obstante, como se

² Fernando M González (IISUNAM) Conferencias presentada en Mesa redonda IISUNAM acerca del Papa Francisco ciudad de México, 11 de febrero de 2016.

³ Bernardo Barranco. “Norberto debe renunciar. *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2016/02/24/opinion/019a2pol>

pronunció el propio obispo Rivera, es esta postura la que ha mantenido al catolicismo como religión mayoritaria en México. Tras su visita se puede observar que la vieja guardia de prelados se siente incómoda en la nueva dirección de Francisco. Se habla de que Norberto tendrá que renunciar el próximo año, y que al dejar su lugar podrán venir cambios en la composición del cuerpo episcopal mexicano.

Mientras que el Pontífice abre las puertas del perdón a los moralmente excluidos (los homosexuales, divorciados, y mujeres que han abortado), la Iglesia mexicana encabeza cruzadas contra todo aquello que considera enemigo del orden patriarcal de la célula familiar y el matrimonio (las ideologías de género y los matrimonios entre parejas del mismo sexo), de la célula familiar, y del control sobre la sexualidad valorado como medio para la reproducción (en contraposición con el uso de anticonceptivos y la cultura secularista). Escasas veces los obispos se han pronunciado para denunciar críticamente las problemáticas sociales y los atropellos a los derechos humanos en torno a temas que son interés central del Papa Francisco: la vulnerabilidad que experimentan los migrantes, las víctimas de la violencia y el crimen organizado, la corrupción, los feminicidios, la violencia doméstica, los desaparecidos, las condiciones inhumanas de la pobreza indígena. No obstante, existe un tejido de religiosos y sacerdotes (donde los jesuitas gozan de liderazgo) que ha mantenido una pastoral activa bajo que trabaja en proyectos pastorales de defensoría de derechos humanos y especialmente en las redes de apoyo a los transmigrantes, sus palabras tampoco los beneficiarán porque estuvieron ausentes en las situaciones donde se dieron las intervenciones discursivas y en los mismos discursos del Papa.⁴

Si bien el Papa exhortó a los obispos a enfrentar estas problemáticas con “un coraje profético y un serio y cualificado proyecto pastoral”, es difícil pensar que en corto plazo provoquen un cambio en las orientaciones de los obispos. Aunque algunos cambios sí se están ya viendo en los anuncios al interior de los templos: la pastoral para integrar a los divorciados.

⁴ Al respecto se puede consultar: Renée de la Torre “La antorcha guadalupana México-New York: el desplazamiento de un símbolo nacional que abriga una comunidad transnacional”, en Ari Pedro Oro y Marcelo Reis (coords.) *Alternativas religiosas en Latinoamérica*, Porto Alegre (2015). Cirkula, p. 67-85



Pie de foto: interior del templo del Carmen, Guadalajara Jalisco, 3 de abril de 2016, Renée de la Torre

Pero lo más increíble, es que si antes en las puertas de los templos se colocaba propaganda para condenar el aborto. Presentando las fases de la gestación de los fetos, ahora se promueve el documento papal *Misericordiae Vultus* exhortando y facultando a los sacerdotes para perdonar el pecado del aborto. Si bien este es un ejemplo de que Francisco no hará cambios para modificar lo que es pecado o no, si está habiendo cambios en restarle a la iglesia su tono de condena y exclusión y de imprimirle un nuevo tono inspirado en la misericordia y la comprensión.



Pie de foto: interior del templo del Carmen, Guadalajara Jalisco, 3 de abril de 2016, Renée de la Torre

Quizá el terreno más fértil, donde la presencia del Papa pueda tener efecto a corto o mediano plazo pueda ser en la diócesis de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas (en la frontera con Guatemala), donde existe todavía el germen de la teología indígena y de la pastoral de derechos humanos que fueron impulsadas por el obispo Samuel Ruiz, pero que tras su muerte ha sido continuada por los jesuitas y los diáconos indígenas. Su bendición y aprobación a este proyecto (autorización de la biblia traducida a los idiomas indígenas, a la labor litúrgica de los diáconos indígenas, la inclusión de una liturgia ecuménica con símbolos y contenidos propios de las cosmovisiones nativas, y la promoción de los derechos humanos en favor de los indígenas y de los pobres) podrá darle un aliento y un nuevo marco de legitimidad al trabajo indígena que en el momento de la visita de Francisco se percibe fuertemente amenazado. En esta diócesis el nuevo obispo ha promovido una pastoral que se apoya en el movimiento de renovación carismática, una religiosidad emocional que busca contrarrestar el avance de iglesias

evangélicas y pentecostales, que ha provocado que el declive del catolicismo presente en tan sólo 68% de la población (Censo de Población y Vivienda, INEGI 2010). Y aunque en este estado se emprendió uno de los más valiosos esfuerzos educativos indígenas mediante la Universidad Intercultural de Chiapas, en la coyuntura de su visita esta institución se percibía amenazada por una situación de “quiebra” provocada por la desviación de recursos y la desatención del gobierno del Estado. La postura del Papa dio un aliento a que académicos y estudiantes indígenas escribieran una carta solicitando el apoyo del Papa y de la Diócesis de San Cristóbal para salvar este proyecto.⁵

El otro terreno donde su discurso está teniendo efectos es en la escena política actual de Estados Unidos, donde el empresario Donald Trump avanza hacia ser el candidato de los Republicanos para contender por la presidencia. El señor Trump ha avanzado con una campaña altamente discriminatoria y de odio hacia los inmigrantes, en especial hacia los mexicanos y sudamericanos. Durante su regreso a Roma, en el avión, el Papa Francisco fue entrevistado por un periodista sobre qué opinaba de la campaña de odio hacia los mexicanos en particular y hacia los migrantes en general que estaba realizando el magnate Donald Trump quien amenaza con construir un muro de tres metros de altura para detener la migración de criminales. El Papa, llevando la problemática de la frontera mexicana a cuestras, respondió: "Una persona que cree sólo en construir muros, estén donde estén, y no construir puentes, no es cristiana". Esta intervención ha funcionado como una catapulta que permite re-escalar los discursos del Pontífice en una nueva escala de interlocución, en una cara a cara entre dos personajes que promueven discursos y proyectos opuestos capaces de marcar el rumbo y la historia de mundo contemporáneo. Así como Juan Pablo II fue un actor central en la caída del bloque socialista de Europa Oriental, habrá que estar atentos al protagonismo que pueda lograr el Papa Francisco como actor clave para enfrentar el mal de males que él llama la cultura del descarte.

⁵ véase el comunicado de prensa “Salvemos la UNICH. Diálogo por su salvación, Urgente mediación Papa Francisco, febrero del 2016 (mecanuscrito).

